

COLLSEROLA, TIERRA DE JABALÍES

diarioelprisma 22/05/2014 Reportajes

El jabalí "urbanizado" es una realidad muy palpable a poco que uno pasee por Vallvidrera o la zona de Barcelona poco después de cenar. Contenedores volcados, crías siguiendo a su madre por en medio de la carretera, vecinos que huyen asustados porque un jabalí persigue a su perro, basura esparcida por la calle y un largo etcétera que los vecinos de Vallvidrera viven a diario.



Un vecino del barrio de Vallvidrera, Enrique G., se queja por la situación que les toca vivir a diario que "ya empieza a ser hora de que el Ayuntamiento actúe de verdad y de forma eficiente". Pedro, vecino que le acompaña en el coche, dice que a él más de una vez le han perseguido porque "se asustó con el perro y lo atacan".



Los vecinos se ven obligados a avisar a la policía cada noche para que los ahuyente y los guíe ha montaña. Una patrulla de la Guardia Urbana nos confirma que efectivamente les avisan a diaric policías están sentados en el capó del coche contemplando el espectáculo que ofrecen los jabal comiendo la basura esparcida de los contenedores que previamente han volcado. No parecen n dispuestos a acercarse más a los animales. Dicen que “cuando comen pueden ponerse agresivo además están las crías de por medio”.



Un joven se acerca a hablar con los policías y poco después consigue ahuyentar a toda la familia jabalíes. Acercase a paso decidido y proferir algún grito ha sido suficiente para que la prole mar asustada. El joven nos explica que “el jabalí está acostumbrado a la gente y puedes llegar a acer mucho sin que se asuste, pero si te acercas amenazante es fácil que se vaya porque son asustac



Actualmente, según fuentes oficiales del Parque de Collserola, se calcula que hay “poco más de ejemplares repartidos por toda la zona”. Sin embargo, el mismo Consorci del Parc Natural de la Collserola asegura que “en el último año se ha reducido un 30% la presencia de este animal”.

El año de máximo esplendor del jabalí fue en 2012, se registró el mayor incremento de su prese Parque, y fue precisamente en la temporada de caza 2012-2013 cuando se registró el mayor nú jabalíes abatidos, con un total de 131 ejemplares, un 18% más que la temporada anterior.

Jordi Capdevila (53) es cazador y ha participado en algunas batidas que se han hecho en el Parq Capdevila asegura que “en Barcelona sobran 700 jabalíes”. Para poder cazarlos “has de estar fec ser socio del coto de Collserola”.

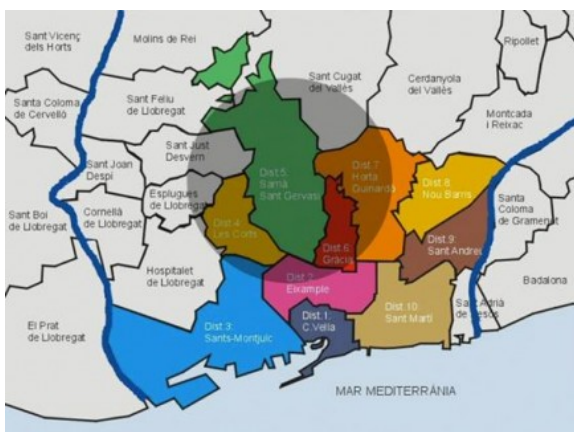
Estos animales, cuando son abatidos, son llevados al veterinario i después “se pueden vender a restaurantes o utilizarlos para pienso”. Capdevila explica que “el cazador tiene derecho a la cabeza y a un trozo de carne si la quiere”. La función del veterinario, nos explica este cazador, “es determinar si la carne de estos animales es comestible, pues se alimentan en los contenedores y podrían contraer todo tipo de enfermedades, igual que un cerdo normal”, la más común, la triquinosis. En este caso quedan como desecho o



son utilizados para pienso.



El jabalí no solo vuelca contenedores y esparce la basura por las calles de los barrios de los que la noche, es dueño, también provoca accidentes a los vehículos que se desplazan por la zona. En el año sin embargo se han reducido en un 41% los accidentes de este tipo, así como también se ha reducido el número de ejemplares retirados de las zonas urbanas.



Pero, ¿a qué se debe este elevado número de cerdos salvajes en zonas urbanas?

Desde el Consorcio apuntan a 3 factores básicos que favorecen la presencia de estos animales en zonas urbanas. En primer lugar hablan del acceso fácil que tienen los jabalíes a comida y bebida en estas zonas. En segundo lugar lo atribuyen a la expansión urbanística de los últimos años y en tercer lugar a la superpoblación debida –en parte- a la falta de depredadores que ayuden a mantener estable la población de este mamífero.



Por su parte, el consorcio del Parque ha desarrollado diferentes estrategias para reducir la población de jabalíes en la zona. Encontramos las prácticas activas y las prácticas pasivas. Las prácticas activas son aquellas encaminadas a reducir el número de ejemplares y las pasivas son aquellas que buscan reducir la población evitando que los jabalíes puedan disponer de alimento fácil, principalmente el que proviene de los contenedores de basura.

Por lo que respecta a las prácticas activas, y haciendo referencia otra vez a la caza del jabalí, el consorcio del Parque aseguran que otro de los motivos de la reducción de este mamífero puede deberse al hecho de que en los últimos dos años han capturado o abatido a más de 930 ejemplares.



Como conclusión podemos ver que, a pesar de haber disminuido el número de ejemplares en los años, los jabalíes en Collserola y alrededores siguen siendo un problema. Y, aunque la captura y este animal puede ser una forma de reducir la población, no es la solución definitiva, de hecho, el propio Parque reconocen que “a pesar de que pueden servir como freno al crecimiento de la población de jabalíes, difícilmente por sí solos -estos métodos- reducen su densidad de forma drástica”.

¿Cuál es entonces la solución?

Nosotros no la hemos encontrado y parece que tampoco la ha encontrado la Administración Pública. Mientras tanto, el jabalí seguirá siendo el dueño de la noche de Collserola.



Si te ha parecido interesante este artículo **suscríbete** y por el mismo precio recibe nuestros contenidos en tu mail.

Prometemos no hacer spam

Nombre:

Apellidos:

Email:

Enviar